

Una propuesta teórico-conceptual de la diplomacia del petróleo para el análisis del régimen internacional del petróleo

A theoretical and conceptual proposition of the oil diplomacy to analyze the international regime of oil

Eliel Campuzano Mendiola*

Resumen

El objetivo de este artículo es revisar la instrumentación de la diplomacia del petróleo en el plano específico del régimen internacional del petróleo. Para ello, se hace necesaria la propuesta de un nuevo concepto de diplomacia del petróleo que incluya su origen y naturaleza, en virtud de que no se encontró uno con el que se pueda analizar la evolución y los acontecimientos de este régimen internacional, pese a su amplia referencia en diversos estudios. El concepto propuesto de diplomacia del petróleo contempla la estrategia petrolera nacional y el régimen petrolero internacional predominante, los tres bajo los principios de la Economía Política Internacional del petróleo, desde una perspectiva neorrealista.

Palabras clave: diplomacia del petróleo, estrategia petrolera nacional, Economía Política Internacional del petróleo, régimen internacional del petróleo, seguridad energética, relaciones internacionales.

Abstract

The objective of this article is to review the implementation of oil diplomacy at the specific level of the international oil regime. For this, it is necessary to propose a new concept of oil diplomacy that includes its origin and nature, since none was found with which to analyze the evolution and events of this international regime, despite its wide reference in various studies. The proposed concept of oil diplomacy contemplates the

* Licenciado en Relaciones Internacionales por la UNAM y maestro en Estudios de Asia y África con especialidad en Medio Oriente por El Colegio de México. Es miembro del Servicio Exterior Mexicano con rango de Primer Secretario y actualmente se encuentra adscrito a la Subsecretaría de Relaciones Exteriores en la Secretaría de Relaciones Exteriores. Las opiniones expresadas en el artículo no reflejan ni representan la posición de la institución para la que el autor labora. Correo electrónico: ecampuzano@sre.gob.mx

national oil strategy and the prevailing international oil regime, all three operate according to the principles of the International Political Economy of oil, from a neorealist perspective.

Key words: oil diplomacy, domestic oil policy, International Political Economy of oil, international regime of oil, energy security, international relations.

Introducción

Es de esperarse que si se presentan interrupciones al flujo del petróleo dentro del mercado mundial los Estados, las empresas, las organizaciones internacionales, entre otros actores, ejecutarán varias acciones para estabilizarlo porque la seguridad energética es su constante prioridad. “Desde que la política petrolera nacional determina la cantidad de petróleo que un país necesita, respuestas cooperativas internacionales a los recortes de petróleo demandan coordinación diplomática y medidas internas para reducir el consumo como la racionalización del combustible”.¹

Si el petróleo se extrae, produce, llega a su destino, representa ganancias y tiene buen precio de forma ordinaria es gracias a que existe un complejo régimen internacional² del petróleo en el que convergen diversos actores, factores y variables que definen sus reglas, desde contratos, compra de astilleros, tanques, oleoductos, transacciones en las bolsas de valores, acuerdos de colaboración, asociaciones entre países, entre otros, y en el que también pueden surgir iniciativas o amenazas tendientes a su conservación, alteración o terminación. En el siglo XXI los conflictos entre los Estados, las guerras civiles, los robos de combustible, las insurgencias y el terrorismo han sido las amenazas más persistentes y extendidas a los suministros cotidianos de petróleo a nivel global.³

Parte de las causas por las cuales un régimen internacional del petróleo se crea, modifica o reemplaza es porque los Estados, que son los principales actores que ahí concurren, instrumentan una diplomacia del petróleo con la que buscan obtener el máximo fin de este recurso natural: la reproducción y acumulación de poder petrolero, dada su naturaleza multifacética y dependencia para el funcionamiento de las actividades económicas. En ese sentido, existen varios supuestos que, de manera única o combinada, pueden motivar el despliegue de una diplomacia

¹ Victor McFarland, “Oil diplomacy” en G. Martel (ed.), *Encyclopedia of Diplomacy*, Wiley Online Library, 2018, disponible en <https://doi.org/10.1002/9781118885154.dipl0202>

² El régimen es el conjunto implícito o explícito de principios, normas, reglas, procesos de toma de decisión, respecto a los cuales las expectativas de los actores confluyen en cierta área de las relaciones internacionales. Véase Stephan Haggard y Beth A. Simmons, “Theories of international regimes” en *International Organization*, vol. 41, núm. 3, Cambridge University Press, 1987, p. 493.

³ Véase Michael T. Klare, *Blood and Oil. The Dangers and Consequences of America's Growing Dependency on Imported Oil*, Henry Holt and Company, Nueva York, 2004, p. 146.

petrolera con la que intentarán manipular al régimen internacional del petróleo a su favor. La ejecución de diferentes diplomacias petroleras en el régimen internacional del petróleo puede conducir tanto a la cooperación como a la confrontación y derivado de esto lo afectarán en términos de su estabilización o desestabilización.

La diplomacia del petróleo resulta, pues, relevante para explicar la evolución y los acontecimientos en el régimen internacional del petróleo pero, pese a sus constantes referencias en múltiples estudios, no existe un concepto concreto y claro que contemple su origen, naturaleza y utilización dentro de este régimen. El objetivo de este trabajo, por lo tanto, es proponer una nueva definición de la diplomacia del petróleo que se constituya como el eje vinculante de los asuntos petroleros nacionales con los internacionales y así poder analizar al régimen internacional del petróleo, para lo cual se basa en el marco teórico de la Economía Política Internacional del petróleo, desde una perspectiva neorrealista.

Para efectos de lo anterior, en la primera sección de este trabajo se justifica un nuevo concepto de diplomacia del petróleo con 12 supuestos que guían su despliegue, derivados de dos variables: poseer o no petróleo, los cuales se rigen de conformidad con las reglas de la Economía Política Internacional del petróleo. En la segunda se analiza la interrelación teórica entre ambas y en la tercera su instrumentación en el régimen internacional del petróleo, a lo largo de su evolución, a fin de demostrar su funcionalidad para su análisis.

Del concepto de diplomacia del petróleo

De entre los conceptos de diplomacia financiera⁴ y diplomacia económica⁵ es posible diferenciar de éstas el de la diplomacia del petróleo, porque “diluye la división entre la política pública y la empresa privada y hace imperceptible la separación de los asuntos nacionales y exteriores según el impacto que tiene en la seguridad energética”.⁶

⁴ “Se refiere a una parte de la diplomacia económica que se concibe como un conjunto de acciones proyectadas por los tomadores de decisiones a nivel nacional para atraer y suministrar recursos y herramientas financieras del ámbito internacional. Ésta se distingue de otras formas de diplomacia porque en ella los ministros del exterior no encabezan el proceso de toma de decisiones, pues éste involucra intereses y maniobras de una pluralidad de agencias que actúan dentro del gobierno”. Gabriel Martínez Carmona, “Diplomacia financiera e intermediación en la renegociación de la deuda externa mexicana, 1836-1842” en *Historia Mexicana*, núm. 3, El Colegio de México, México, 2022, p. 1194.

⁵ Es acerca de las actividades diplomáticas instrumentadas para la consecución de los intereses económicos y que implica también el empleo de los recursos económicos, a manera de recompensa o represión, para cumplir algún objetivo de política exterior. G. R. Berridge, “The evolution of economic diplomacy” en *Economic Diplomacy*, The Diplo Foundation, lectura 1, 2013.

⁶ Véase Victor McFarland, *op. cit.*

Sin embargo, a pesar de que hay una alusión amplia a la diplomacia del petróleo dada la relevancia de este recurso natural en el sistema internacional, no se encontró un concepto claro e integral que sirviese para analizar al régimen internacional del petróleo en diferentes tiempos y espacios; más bien, algunos autores⁷ revisan casos en los cuales se describe el activismo diplomático, junto con sus resultados y consecuencias, que los actores llevaron a cabo para vincularse con este régimen, sin especificar algún concepto.

Sobresalen dentro de este activismo diplomático las negociaciones entre empresas y países en los inicios de la expansión de la industria petrolera, los acuerdos entre las grandes potencias para conformar un régimen internacional del petróleo, el uso del hidrocarburo como arma política, las estrategias de vinculación de las potencias con Estados o cuasiEstados para acceder a sus recursos petroleros, con la firma de convenios de cooperación de índole variada, en medio de una penetración pacífica, entre otros.

Por lo tanto, es necesario que se aplique un concepto de diplomacia del petróleo que funja como eje rector para analizar y entender la actividad diplomática que varios entes realizan, en materia de seguridad energética y poder petrolero, dentro del régimen internacional del combustible, desde el auge de la industria petrolera en el siglo XIX hasta épocas recientes.

Para lo anterior, debe mencionarse que la estrategia petrolera nacional, la diplomacia del petróleo y el régimen internacional del petróleo funcionan bajo la lógica de la Economía Política Internacional del hidrocarburo, cuyos elementos básicos son: nacionalismo sobre el petróleo; control en su producción para incidir en los precios; el uso del carburante como un instrumento político de los países productores y como una herramienta para la redistribución de la riqueza; y la respuesta colectiva de los países importadores de este combustible ante su utilización política.⁸

Dentro de este marco, en primer lugar, la estrategia petrolera nacional se define como la planificación gubernamental que tiene como propósito fundamental garantizar la seguridad energética, “entendida como el acceso confiable e ininte-

⁷ Véase Ian Taylor, “China’s oil diplomacy in Africa” en *International Affairs*, vol. 82, núm. 5, Royal Institute of International Affairs, Gran Bretaña, 2006, pp. 937-959; Hongyi Harry Lai, “China’s oil diplomacy: Is it a global security threat?” en *Third World Quarterly*, vol. 28, núm. 3, 2007, pp. 519-537; J. E. Harthorn, “Oil diplomacy: The new approach” en *The World Today*, vol. 29, núm. 7, 1973, pp. 281-290; William Nester y Kweku Ampiah, “Japan’s oil diplomacy: Tatemaie and Honne” en *Third World Quarterly*, vol. 11, núm. 1, 1989, pp. 72-88; y Victor McFarland, *op. cit.*

⁸ Véase Edward L. Morse, “A new political economy of oil?” en *Journal of International Affairs*, núm. 1, Columbia University Press, Estados Unidos, 1999, p. 4.

rrumpido de fuentes de energía a un precio razonable para los consumidores”.⁹ El petróleo como una de las principales fuentes de energía es un componente destacado de la seguridad energética.

La estrategia petrolera inicia con dos variables: poseer o no el combustible, y según cada una se enfoca en buscar su acceso o conservación, considerando, sin excepción, el factor exterior,¹⁰ que se materializa con el régimen internacional del carburante y ante el cual se instrumenta la diplomacia del petróleo. “A pesar de que la política nacional es central para la formulación de una estrategia energética, los mercados de energía y de medio ambiente se han vuelto de carácter global. Como consecuencia, las acciones de cualquier nación para asegurarse de fuentes de energía o estabilizar sus precios, serán afectadas por las de los demás”.¹¹

Así, la diplomacia del petróleo se encarga de vincular la estrategia petrolera nacional con el régimen internacional del petróleo predominante, el cual a su vez la influye, condiciona y acota su alcance. Asimismo, como este régimen es dinámico y cambiante, propicia que el análisis de cuándo y cómo ocurre la ejecución de esta diplomacia deba hacerse en ciertas coyunturas que atraviesa tanto este régimen como el ámbito interno. “La política nacional y las relaciones internacionales están entrelazadas. Es innecesario debatir si el ámbito nacional realmente determina a las relaciones internacionales o a la inversa, ya que la respuesta es contundente: sí y en algunos momentos. Lo más relevante, en cambio, es responder cuándo y cómo”.¹²

Por lo tanto, la diplomacia del petróleo se define como la suma de los objetivos, estrategias y acciones de distinta naturaleza y según los medios disponibles, que emanan de la estrategia petrolera nacional de un Estado —como actor central— y se traducen en actividades diplomáticas, a fin de incorporarlo, participar e intentar manipular a su favor al régimen internacional del petróleo, para que la seguridad

⁹ Edward L. Morse, “The international petroleum economy: A rebirth of liberalism?” en *The SAIS Review of International Affairs*, vol. 3, núm. 2, The Johns Hopkins University Press, Estados Unidos, 1983, p. 143.

¹⁰ Algo similar ocurre con las cuestiones económicas nacionales y exteriores. El principal propósito de todas las estrategias de la política económica exterior es hacer que las políticas económicas nacionales sean compatibles con la economía internacional. Los efectos internacionales son un factor adicional de las políticas comercial, financiera y energética de carácter nacional. Véase Peter J. Katzenstein, “International Relations and domestic structures: Foreign economic policies of advanced industrial States” en *International Organization*, vol. 30, núm. 1, Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1971, p. 43; y Robert D. Putman, “Diplomatic and domestic politics: the logic of two-level games” en *International Organization*, vol. 42, núm. 3, Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1988, p. 431.

¹¹ Robert O. Keohane y David G. Victor, “The transnational politics of energy” en *Daedalus-MIT Press Direct*, núm. 142, Harvard University Press, Estados Unidos, 2013, pp. 97-109.

¹² Robert D. Putman, *op. cit.*, p. 427.

energética esté garantizada y a partir de ahí que el hidrocarburo contribuya a la generación de poder petrolero, lo que comúnmente se denomina el arma del petróleo, a modo de complemento del poder, en su conjunto.

El poder petrolero puede coadyuvar a la consecución de otros objetivos, como los comerciales, políticos, militares, etc., siempre que esté cimentado sobre bases amplias y firmes, porque no basta con tenerlo, sino que se necesitan también, por ejemplo, poderes económicos, demográficos o estratégicos.¹³ La diplomacia del petróleo, entonces, se convierte en un instrumento más de la política exterior, como ocurre con la diplomacia económica, financiera, cultural, consular, científica y tecnológica, entre otras.¹⁴

Por otro lado, es menester mencionar que la diplomacia del petróleo está relacionada con una multiplicidad de actores (empresarios, corporaciones extranjeras, Estados, organizaciones internacionales, etcétera) que interactúan, tanto a nivel bilateral o multilateral en el escenario del régimen internacional del petróleo y también puede, por otro lado, implementarse hacia el ámbito interno cuando involucra a entes extranjeros operando en el territorio del Estado, ya sea para favorecerlos, neutralizarlos o eliminarlos, a través de negociaciones y estrategias directamente con ellos o con sus gobiernos.

Ahora bien, las dos variables con las que inicia la política petrolera nacional (poseer o no petróleo) se subdividen en 12 supuestos que dirigirán las estrategias y las acciones de la diplomacia del petróleo:

1) no poseer petróleo y depender de él en sobremanera para la economía nacional. El Estado se compromete con una diplomacia del petróleo porque se dedica a conseguir el hidrocarburo de empresas, organizaciones o países en medio de una compleja y simultánea red de contactos, negociaciones y acérrima competencia. “Los países que son altamente dependientes, que consiguen menos de lo que necesitan de pocas y no confiables fuentes, deben hacer todo lo que puedan para aumentar las posibilidades de asegurar su suministro”.¹⁵

En virtud de que se dedica gran cantidad de recursos y esfuerzos para asegurar el suministro, la diplomacia del petróleo se vuelve prioritaria e intrépida, como en el caso de China, cuya emergencia como potencia global le ha hecho ser de los principales consumidores de petróleo, en medio de una incesante competencia, así

¹³ Véase Mario Ojeda, “El poder negociador del petróleo: el caso de México” en *Foro Internacional*, 1980, núm. 1, 81, El Colegio de México, México, 1980, pp. 46-47; y Robert Mabro, “El factor político en el petróleo” en *Foro Internacional*, núm. 1, 139, El Colegio de México, México, 1995, p. 13.

¹⁴ Véase Andrew F. Cooper, Jorge Heine y Ramesh Thakur (eds.), *The Oxford Handbook of Modern Diplomacy*, Oxford University Press, Gran Bretaña, 2013.

¹⁵ Kenneth N. Waltz, *Theory of International Politics*, Addison Wesley Publishing Company, Estados Unidos, 1979, p. 153.

que con su diplomacia del petróleo se relaciona con otros actores, realiza inversiones masivas, establece convenios de colaboración y propicia dependencia económica, incluso con países que se han distanciado de Occidente, enfrentan sanciones internacionales o que atraviesan por crisis nacionales, tales como Irán, Sudán, Angola, Arabia Saudita, Rusia, en el marco de su iniciativa de la Franja y la Ruta;¹⁶

2) poseer petróleo y estar en proceso de desarrollar la industria respectiva para su exploración y explotación. La diplomacia del petróleo se usa para atraer inversiones y busca un equilibrio entre los participantes que llegan a operar en el territorio del Estado, con el uso de estrategias y negociaciones. En un principio estos actores eran los inversionistas y/o empresarios que interactuaban con funcionarios de alto nivel para obtener las concesiones respectivas; luego, cuando tuvieron éxito, formaron grandes empresas, cuya influencia minaba la soberanía de los Estados en donde se instalaban. “La inversión directa y la penetración económica son utilizadas para adquirir y asegurar el acceso a materias primas y petrolíferas. Además de que, a lo largo de la historia, la penetración económica de Estados débiles facilita el control político-económico, la dominación y la conquista desde el extranjero”;¹⁷

3) poseer petróleo profusamente pero el Estado no cuenta con la suficiente estabilidad interna, exponiéndolo a una constante injerencia exterior; entonces, ejecutará una extensa diplomacia petrolera, impulsada por el nacionalismo, que le permita modificar, prevenir o detener las acciones de algún actor que amenace con intervenir para su apropiación. “El petróleo (...) es un arma de dos filos cuyo poder político puede revirar en contra de quien lo produce (...) puede ser un instrumento de negociación, igualmente puede ser un elemento de discordia y por lo tanto una invitación a presiones de las grandes potencias que pueden llegar, incluso, a la intervención militar”;¹⁸

4) poseer petróleo y requerir cantidades adicionales por el alto consumo interno o como estrategia a futuro para no consumir sus reservas. Con la diplomacia del petróleo se negocia con productores fuera de organismos internacionales para asegurar la provisión; las reservas nacionales permiten contener los intentos de manipulación en los precios del crudo con la inyección de petróleo ante los recortes de algunos países productores. Se trata de contener los efectos del uso del petróleo

¹⁶ Ver Ian Taylor, *op. cit.*, pp. 937-959; y Hongyi Harry Lai, *op. cit.*, pp. 519-537.

¹⁷ Klaus Knorr, *Power and Wealth. The Political Economy of International Power*, Palgrave Macmillan, Estados Unidos, 1973, pp. 131-132.

¹⁸ Mario Ojeda, *op. cit.*, p. 63.

para fines políticos. “Estados Unidos creó la Reserva Estratégica de Petróleo en 1975 para actos de soborno de la OPEP y/o países productores”,¹⁹

5) poseer petróleo en suficientes cantidades para autoabastecerse y estar en posibilidad de exportarlo por los excedentes en la producción, lo que se traduce en abundantes ingresos para, por ejemplo, fortalecer las capacidades militares. “Arabia Saudita cuenta con alrededor del 25% de las reservas de petróleo probadas en el mundo”.²⁰ Este reino no necesita tanto petróleo, por lo que sus exportaciones son de tal cantidad que es uno de los tres principales productores a nivel mundial; con ello tiene la capacidad de manipular al régimen internacional de petróleo, al controlar su producción y así incidir en su precio, con base en su interés nacional. La diplomacia del petróleo saudita se caracteriza por un destacado activismo en los mercados petroleros, negociaciones y establecimiento de acuerdos dentro y fuera de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP);

6) poseer petróleo suficiente para autoabastecerse y estar en posibilidad de exportarlo, por los excedentes en la producción. La exportación masiva da lugar a extensos dividendos y capacidad de invertir en otros países, cuyos acercamientos son posibles a través de la diplomacia del petróleo, para que puedan desarrollar también su potencial petrolero en exploración, explotación y transporte y así conseguir ganancias mutuas. Por ejemplo, el 28 de diciembre de 2022 el AD Group de Emiratos Árabes Unidos y la subsidiaria de la Compañía Nacional de Petróleo de Kazajstán (KazMunayGas), esto es Kazmortransflot, firmaron un convenio para apoyo en altamar y buques de transporte de petróleo crudo en los mares Negro y Caspio, con tal de impulsar la explotación de los yacimientos de Kashagán, Kazajstán, uno de los más grandes, dentro del mar, la cual se ha complicado por las condiciones ambientales y geológicas;²¹

7) poseer petróleo, enfrentar el agotamiento de los yacimientos de modo permanente y buscar su racionalización para satisfacer únicamente el consumo interno, mientras se transita a otro tipo de energías, se busca pues la autosuficien-

¹⁹ George Washington Grayson, *Oil and Mexican Foreign Policy*, University of Pittsburgh Press, Estados Unidos, 1988, p. 8.

²⁰ James Placke, “Saudi oil industry preparing for the new millennium” en Joseph A. Kechichian *et al.*, *Saudi Arabia: One Hundred Years Later*, Georgetown University Press, Estados Unidos, 1999, p. 11.

²¹ Véase OE, “AD Ports, Kazmortransflot in Caspian Sea Offshore Services JV” en *Offshore Engineer*, 28 de diciembre de 2022, disponible en www.oedigital.com; ENI, “Kashgan: offshore oil and gas in Kazakhstan” en *Ente Nazionale Idrocarburi*, 2021, disponible en www.eni.com; Vicente Nieves, “Kashagan: una de las mayores fuentes de petróleo del mundo podría quedar congelada” en *El Economista España*, 12 de diciembre de 2016, disponible en www.economista.es y Lydiya Parkhomchik, “Current challenges for the Kashagan Offshore Oil Field Project” en *Eurasian Research Institute*, 2020, disponible en www.eurasian-research.org

cia. En este caso, se ejecuta una diplomacia del petróleo defensiva, el asunto forma parte de la seguridad nacional y se traduce en establecer alianzas estratégicas con otros productores de petróleo para asegurar el abastecimiento. “La política energética deberá dar mayor importancia a moderar el crecimiento de la demanda interna de hidrocarburos (...) tendría que ajustar también la demanda externa del petróleo para garantizar el consumo interno durante determinado tiempo”;²²

8) poseer petróleo, pero el país enfrenta el fin de las extracciones sencillas, por lo que la diplomacia del petróleo se enfoca en negociar concesiones y conseguir la tecnología correspondiente, por medio de adquisición o renta. Esto puede conllevar todo un proceso de reformas nacionales y contactos internacionales para atraer a los actores interesados (gobiernos, empresas transnacionales), sin que necesariamente las exploraciones sean exitosas, por lo que se busca compartir riesgos;

9) poseer petróleo y “pensar en la conveniencia de incluir o excluir a áreas geográficas o países individuales dentro de los cálculos de oferta previamente elaborados”;²³

10) poseer petróleo y “participar en circunstancias en la que sería aconsejable seguir una línea de conducta cautelosa, circunspecta y quizás experimental en materia de ajustes periódicos de precios”;²⁴

11) poseer petróleo, “prever la oportunidad de efectuar concesiones y llegar a compromisos —o, según sea el caso, de adoptar posiciones inflexibles— en negociaciones bilaterales o multilaterales en el campo de energéticos”;²⁵ y

12) no poseer petróleo, pero su consumo es bajo, por el uso masivo de otras fuentes de energía, que incluso motiva a promover la agenda verde del cambio climático. La diplomacia petrolera para ello será de menor intensidad que la de cualquier país ubicado en el supuesto 1. No obstante, la mayoría de los países aún requiere tener acceso al hidrocarburo mientras no se logre una transición total en el mercado nacional, por lo que seguirán impulsando actividades diplomáticas enfocadas a asegurar el suministro.

En concreto, la diplomacia del petróleo se despliega para lograr el objetivo esencial de la estrategia petrolera nacional: que la seguridad energética esté garantizada, por lo que su diseño surge de dicha estrategia, que comienza con las dos

²² Adrián Lajous, “Evolución y perspectivas de la producción de petróleo y gas natural” en Alejandro Castañeda Sabido (coord.), *Microeconomía. Los grandes problemas de México*, El Colegio de México, México, tomo X, pp. 440-441.

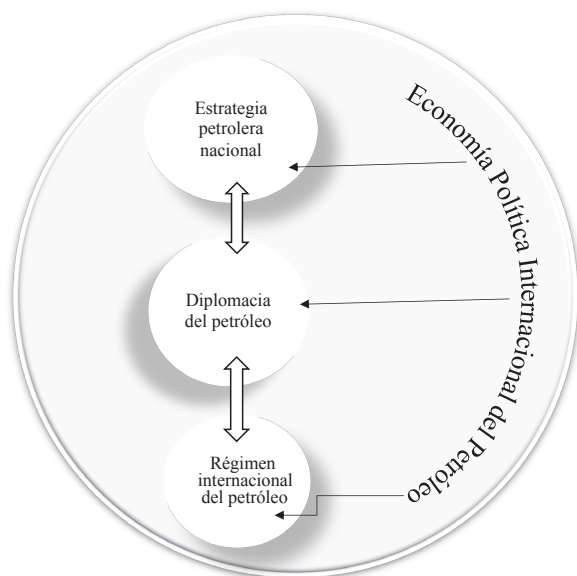
²³ Samuel Berkstein K., “México: estrategia petrolera y política exterior” en *Foro Internacional*, núm. 1, 81, El Colegio de México, México, 1980, p. 77.

²⁴ *Idem.*

²⁵ *Idem.*

variables expuestas y es dirigida según los supuestos antes mencionados, para ser aplicada en el régimen internacional del petróleo preponderante, lo que significa que tanto la estrategia petrolera nacional (nivel interno) como el régimen internacional del petróleo (nivel externo) se influyen mutuamente a través de la diplomacia del petróleo, de conformidad con las reglas de la Economía Política Internacional del petróleo.

El proceso de la diplomacia del petróleo



Fuente: elaboración propia.

En virtud de lo anterior, para que pueda haber resultados óptimos de la instrumentación de la diplomacia del petróleo es necesario que exista una:

coordinación entre los métodos y las metas de la estrategia petrolera, por una parte, y los requerimientos diplomático-políticos y los movimientos tácticos de la política exterior, por la otra. Los mecanismos diplomáticos podrán apoyar y promover los propósitos de la estrategia petrolera; la política exterior –y particularmente su instrumental diplomático fundado en la persuasión, la negociación y el compromiso– está en posibilidad de brindar un servicio valioso al logro de los objetivos de la estrategia petrolera.²⁶

²⁶ *Ibidem*, pp. 76-78.

La diplomacia del petróleo y la Economía Política Internacional del petróleo

Cuando se mencionan las variables de poseer o no petróleo, es necesario resaltar por qué los Estados procuran su suministro y sus implicaciones internacionales en virtud de que los orilla a involucrarse en el régimen internacional del petróleo. Este hidrocarburo por muchos años ha tenido un papel determinante en las relaciones de dominio y contención de la anarquía que acontecen en el sistema internacional.

El petróleo es un bien destacado en los asuntos mundiales por: 1) su utilidad militar y económica. Por más de un siglo ha sido un recurso natural vital para la guerra moderna y el desarrollo económico; 2) su desigual distribución a lo largo del planeta. Algunos países cuentan con enormes reservas de petróleo, mientras que los que no intentan asegurar su acceso ya sea con el comercio, la diplomacia o la conquista armada; 3) su fácil portabilidad comparada con otros hidrocarburos ya que su estado líquido le permite ser transportado a grandes distancias.²⁷

Desde que comenzó su explotación y comercialización moderna en Estados Unidos durante la segunda mitad del siglo XIX,²⁸ cada Estado que adoptó el petróleo como fuente de energía experimentó transformaciones irreversibles que culminaron en su casi total dependencia para el desarrollo y funcionamiento de sus actividades económicas²⁹ y militares, como da cuenta lo complicado y prolongado que ha sido su reemplazo en el marco de la agenda de cambio climático; además, introdujo un perpetuo sentido de vulnerabilidad y ansiedad para su consecución. “Los costos para encontrar substitutos del petróleo u obtener inversiones para su conservación, son variados porque tiene múltiples usos: gracias a su refinación se convierte en productos necesarios en muchas actividades económicas, con lo que

²⁷ Victor McFarland, *op. cit.*

²⁸ La industria moderna del petróleo inició con el descubrimiento de este recurso natural en 1857 y su subsecuente comercialización masiva en Pensilvania en 1859. La era moderna de la refinación habría comenzado en 1862 con la aparición de una primera unidad comercial para su refinación. Véase James G. Speight, *An Introduction to Petroleum Technology, Economics, and Politics*, Scrivener Publishing, Estados Unidos, 2011, p. 14.

²⁹ Por ejemplo, en un caso extremo, las principales medidas no militares de una guerra económica están diseñadas para reducir o terminar las importaciones de un bien crucial con tal de lograr su colapso económico. En términos de lo anterior, restringir el acceso al petróleo, que seguirá siendo clave como fuente de energía en este siglo XXI, puede provocar severos daños y poner a cualquier Estado en una situación muy vulnerable por su relevancia, tanto en lo económico como en lo político. Véase Klaus Knorr, *op. cit.*, p. 135; y Joseph S. Nye, Jr., *The Future of Power*, Public Affairs-Perseus Books Group, Nueva York, 2011, versión electrónica, posición 69.

conquista grandes mercados. Asimismo, un precio elevado del crudo propicia el monopolio de sus rentas, no incentiva la inversión en energías alternativas a gran escala y no tolera la reducción del consumo a través de impuestos nacionales”.³⁰

Que las actividades económicas puedan desarrollarse de manera ordinaria dará paso a la acumulación de ingresos, la sociedad prosperará y habrá estabilidad. La lógica del Estado es capturar y controlar el proceso del crecimiento económico y la acumulación de capital para agrandar sus riquezas nacionales y con ello fortalecerse. En ese sentido, las políticas económicas se enfocarán en asegurar la soberanía interna y externa.³¹

La acumulación de poder³² es la máxima aspiración de cualquier Estado para conseguir un buen posicionamiento en la estructura del sistema internacional y sobrevivirla. “El poder le da al Estado un lugar en el sistema internacional y moldea su comportamiento; su distribución ayuda a explicar su estructura”.³³

Si la naturaleza del sistema internacional es anárquica³⁴ y predomina la lucha por las fuentes de poder, el petróleo como una de ellas por su relevancia estratégica multidimensional que vincula a varios componentes del sistema, se ha convertido por años en uno de los factores que estimula sus cambios. El aumento o la caída de su precio, en un futuro inmediato, da paso a un acuerdo, casi universal, de que puede tener un impacto revolucionario en la política y economía internacio-

³⁰ George Philip, *The Political Economy of International Oil*, Edinburgh University Press, Gran Bretaña, 1994, p. 7; y Peter J. Katzenstein, *op. cit.*, p. 42.

³¹ Véase Ngaire Woods, “International Political Economy in an age of globalization” en John Baylis, Steve Smith y Patricia Owens (eds.), *The Globalization of World Politics. An Introduction to International Relations*, Oxford University Press, Gran Bretaña, 2008, 526 pp.; y Robert Gilpin, *Global Political Economy. Understanding the International Economic Order*, Princeton University Press, Estados Unidos, 2001, pp. 18-19, 23, 77 y 80-81.

³² El poder es la habilidad de los Estados para usar sus recursos materiales y hacer que hagan lo que otros no estarían dispuestos a hacer, ya sea de modo directo o indirecto, cuando interactúan; no hay un simple concepto que abarque todas sus formas en la política internacional, es necesario entender cada una de ellas. Véase Michael Barnett y Raymond Duvall, “Power in international politics” en *International Organization*, núm. 59, Cambridge University Press, 2005, pp. 40, 43, 67 y 69.

³³ Steven L. Lamy, “Contemporary mainstream approaches: Neo-realism and Neo-liberalism” en John Baylis, Steve Smith y Patricia Owens (eds.), *op. cit.*, pp. 246-255.

³⁴ Los sistemas internacionales son descentralizados y anárquicos y la política internacional ha sido llamada política de la ausencia de gobierno. La anarquía internacional es la principal fuerza que delinea los motivos y las acciones de los Estados, los cuales se enfocan, en esencia, en el poder y la seguridad, son regidos por el interés en la supervivencia, por lo que son propensos al conflicto y la competencia. Véase Kenneth N. Waltz, *op. cit.*, p. 88; y Joseph M. Grieco, “Anarchy and the limits of cooperation: A realist critique of the newest” en Charles W. Kegley Jr. (ed.), *Controversies in International Relations Theory: Realism and the Neoliberal Challenge*, St. Martin’s Press, Nueva York, 1995, pp. 153, 159 y 161.

nal, de la misma magnitud que los choques petroleros de 1973-1974 y 1979-1980, por lo que es necesario entender las conexiones que tiene con el carácter y dirección de la política global.³⁵

Entonces, si los cambios son negativos, podría suceder la reducción de las capacidades del Estado, el agravamiento de la dependencia y la amenaza a la soberanía. “Los Estados son sensibles a cualquier erosión de sus relativas capacidades, las cuales son las bases de su seguridad e independencia”.³⁶

Ahora bien, la dependencia del petróleo desató en los Estados la urgencia de garantizar su abastecimiento confiable y constante; esto es, que la seguridad energética no estuviera amenazada,³⁷ lo que les ha orillado a involucrarse invariablemente en lo que ocurre en el sistema internacional y, en particular, en el régimen internacional del petróleo. El impacto conjunto de los efectos internacionales y las estructuras nacionales condicionan a la política gubernamental. Además, el sistema internacional no sólo es una consecuencia de la política y estructura interna de un Estado, sino también una causa que les da origen. De igual modo, una economía mundial interdependiente da pie a vulnerabilidades externas y vínculos con las relaciones de poder.³⁸

En el contexto del petróleo como un factor determinante del sistema internacional surge la Economía Política Internacional del petróleo. Si la Economía Política Internacional,³⁹ a grandes rasgos, se refiere a las conexiones mundiales entre política y economía, a los vínculos económicos entre los Estados que traen consigo relaciones de poder, implicaciones para la autonomía económica y la

³⁵ Véase Edward L. Morse, “After the Fall: The politics of oil” en *Foreign Affairs*, vol. 64, núm. 4, Council on Foreign Affairs, Estados Unidos, 1986, p. 792; y Thomas L. Friedman, “The first law of petropolitics” en *Foreign Policy*, vol. 154, Council on Foreign Affairs, Estados Unidos, mayo-junio 2006, p. 31.

³⁶ Joseph M. Grieco, *op. cit.*, pp. 153, 159 y 161.

³⁷ “La idea de seguridad energética es una de las fuerzas más importantes que mueven a la economía política del petróleo y se entiende como la intención de regular el acceso al petróleo. La competencia y la cooperación son claves para alcanzar este objetivo”. Jose A. Bolanos, “The Political Economy of oil: The limits of our ability to prevent failure” en Slawomir Raszewski (ed.), *The International Political Economy of Oil and Gas*, Palgrave Macmillan, Gran Bretaña, 2018, p. 57.

³⁸ Véase Peter Gourevitch, “The second image reversed: The international sources of domestic politics” en *International Organization*, vol. 32, núm. 4, Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1978, p. 911; Robert Gilpin, *The Political Economy of International Relations*, Princeton University Press, Estados Unidos, 1987, p. 76; y Peter J. Katzenstein, *op. cit.*, p. 19.

³⁹ Varios autores le han dado a la Economía Política Internacional una orientación teórica, principalmente en el realismo, liberalismo, marxismo en el nivel sistémico y en el estatismo y pluralismo, en el ámbito nacional. Véase Peter J. Katzenstein, Robert O. Keohane y Stephen D. Krasner, “International organization and the study of world politics” en *International Organization*, vol. 52, núm. 4, Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1998, p. 645.

independencia política⁴⁰ y está determinada por temas como comercio, finanzas, recursos naturales, corporaciones multilaterales, entre otros, de ésta concretamente surge la del petróleo.

La Economía Política Internacional del petróleo se define como las interacciones entre política y economía que tienen lugar cuando actores como los Estados, las corporaciones multinacionales, las organizaciones multilaterales y hasta los individuos en su papel de empresarios o inversionistas se relacionan por causa de éste en varios niveles, en el contexto de un determinado régimen internacional del petróleo, donde se establecen los principios que permiten garantizar, en esencia, el acceso al hidrocarburo. “La distribución de recursos escasos conduce al conflicto y a la cooperación, porque se configuran relaciones funcionales con la satisfacción de demandas infinitas a través de la administración de aquellos. Las diferencias en estas relaciones pueden manejarse de varias maneras: con la negociación, posiciones de poder, alianzas, normas basadas en prácticas anteriores, reclamaciones históricas sobre territorios, entre otros”.⁴¹

Los actores están motivados a interactuar en este tipo de régimen porque el petróleo trasciende su naturaleza de bien económico y adquiere una dimensión política al ser una fuente de poder. Su industria es muy grande y tiene implicaciones estratégicas, causa dependencia y subordinación.

Con el petróleo se hacen funcionar los tanques y aviones de guerra, las sociedades industrializadas modernas se paralizarían casi por completo en caso de que se les privara. Por ejemplo, una nación importadora que pierde acceso a sus fuentes exteriores de abastecimiento pronto sufre las consecuencias en forma de recortes en la gasolina, altos costos de energía y disrupción de su economía nacional. También es un componente tan grande del comercio entre las naciones que fuertes cambios en el volumen o en los precios ocasionarían alteraciones significativas en la balanza de pagos, ante lo cual los gobiernos se verían forzados a emplear políticas macroeconómicas con el fin de corregir los déficits (o incluso los superávits), afectando las tasas de crecimiento de la economía mundial. En suma, los gobiernos no pueden permanecer indiferentes ante lo que ocurre en los asuntos del petróleo, puesto que existe la posibilidad de repercusiones económicas significativas.⁴²

A diferencia de otros regímenes internacionales, para el caso del petrolero, al considerar a la diplomacia del petróleo como uno de sus componentes que toma

⁴⁰ Véase Robert Gilpin, *Global Political Economy: Understanding the International Economic Order*, *op. cit.*, pp. 44, 80-85 y 98-100.

⁴¹ John Burton, “International relations or world society?” en John Burton *et al.*, *The Study of World Society: London Perspective*, International Studies Association, Londres, 1974, pp. 22-27.

⁴² Véase Robert Mabro, *op. cit.*, p. 14; George Philip, *op. cit.*, p. 19; y Victor McFarland, *op. cit.*

en cuenta el factor nacional,⁴³ pueden explicarse en forma más integral las causas por las que los Estados buscan la cooperación y los motivos que impulsan su creación, permanencia, transformación y/o terminación, al conectar la política petrolera nacional con el régimen petrolero internacional, todos movidos por los principios de la Economía Política Internacional del hidrocarburo. El legado del energético está profundamente incrustado en la seguridad y la política, evidenciado por la estrategia de acceso a las reservas por parte de las compañías internacionales, el papel de la élite, el surgimiento de los petroEstados, la OPEP y su politización, entre otros.⁴⁴

La instrumentación de la diplomacia del petróleo en el régimen internacional del petróleo

El régimen internacional del petróleo se ha conformado para facilitar el flujo de éste en el mercado mundial a través de normas, principios y mecanismos impulsados por un Estado hegemónico,⁴⁵ mientras que el resto de los actores los aceptan y participan en él con su diplomacia, a fin de que su seguridad energética esté salvaguardada. “El poder político ha moldeado al mundo del petróleo internacional, tanto a corto como a largo plazo”.⁴⁶

En sus orígenes, el régimen internacional del petróleo fue configurado por la iniciativa privada, plasmada en compañías petroleras, responsables de controlar la producción, expansión y exportación del petróleo y de establecer las condiciones que los Estados aceptaron para abastecer su mercado interno, al amparo de un

⁴³ Haggard y Simmons destacan la ausencia del factor nacional (la gran variedad de objetivos del Estado y la importancia de actores no estatales) dentro de las teorías existentes de los regímenes internacionales, esto es, las estructurales, teoría de juegos, funcionales y cognitivas, para explicar la cooperación y cambio de régimen. En ese sentido y con el propósito de reconciliar la tradición realista y liberal, la construcción de una teoría demanda que se considere la interdependencia, en su etapa creciente, que da lugar a una dilución de las fronteras que separan la política nacional de la internacional. Véase Stephan Haggard y Beth A. Simmons, *op. cit.*, pp. 492-516.

⁴⁴ Véase Slawomir Raszewski, “Conclusion: Transitioning from the ‘old’ to the ‘new’ political economy of oil and gas” en Slawomir Raszewski (ed.), *op. cit.*, p. 279.

⁴⁵ Dentro del sistema internacional algunos Estados tienen más poder y capacidades que otros. Los más poderosos definen las reglas y los límites del sistema: a través de la hegemonía, las alianzas, y los balances de poder. El país hegemónico permite la conformación de los regímenes que gobiernan las actividades económicas internacionales y previene el incumplimiento de las reglas pactadas, por medio de sobornos, sanciones y cualquier otro tipo de medidas. Efectivamente, la estabilidad y el orden serán viables cuando un Estado ejerza la hegemonía, tenga la voluntad y sea capaz de crear, mantener e imponer reglas básicas, además de que la expansión y el éxito del mercado para integrar la vida económica moderna no hubiera ocurrido sin un entorno político favorable impulsado por la potencia hegemónica liberal. Véase Ngaire Woods, *op. cit.*, p. 470.

⁴⁶ George Philip, *op. cit.*, p. 19.

sistema liberal de comercio impulsado por Gran Bretaña. Las primeras empresas petroleras eventualmente llegaron a conformar un cártel conocido como “Las siete hermanas”: Exxon, Mobil, Chevron, Texaco, Gulf, British Petroleum y Royal Dutch/Shell, con la suficiente capacidad de someter a gobiernos débiles, con el respaldo de Gran Bretaña y Estados Unidos. A finales del siglo XIX y principios del XX México, Venezuela e Irán, con reservas de petróleo importantes, fueron objeto de la intrusión de estas compañías, ya por decisión soberana con el propósito de que su explotación les redituara en ingresos o por imposición, por lo que con base en el supuesto 2 mencionado desplegaron una diplomacia petrolera en varias etapas que les permitiese resolver la dependencia y subordinación.

Luego, en la era de relevo de Gran Bretaña como país hegemónico a Estados Unidos, el petróleo ya desempeñaba un papel determinante en el desarrollo de las actividades económicas.

La rápida expansión de la industria del petróleo en Estados Unidos y Rusia en la segunda mitad del siglo XIX representó actividades empresariales sin precedentes: la producción de crudo en Estados Unidos había pasado de 2.74 toneladas en 1859 a nueve millones en 1900 y volvería a multiplicarse por un factor de 10 para 1930. Ese aumento de la producción, combinado con la sofisticación y profesionalización de los análisis geológicos y la tecnología de la refinación y, sobre todo, con la diversificación de los derivados del petróleo —primero el queroseno, luego el aceite para lámparas y, más tarde, la gasolina—, transformaría a la industria durante los primeros treinta años de siglo XX.⁴⁷

Además de las actividades económicas, el petróleo fue adoptado en el rubro militar, por las ventajas que conllevaba, en un contexto de creciente tensión entre las potencias. Cada barco, avión y tanque fue modificado para funcionar con el hidrocarburo,⁴⁸ lo que obligó, por medio de una diplomacia petrolera intensa, entre

⁴⁷ Véase Geoffrey Jones, *The State and the Emergence of the British Oil Industry*, MacMillan, Londres, 1981, pp. 1-8.

⁴⁸ Cuando en 1912 Winston Churchill, primer *lord* del almirantazgo, corrió el “riesgo fatídico” y encargó cinco acorazados y 40 destructores para la Armada Real, impulsados por el combustible, en realidad estaba, como lo señaló Geoffrey Jones, comprometiendo el poderío naval británico por la dependencia de una fuente de energía que se encontraba en el extranjero y cuya producción estaba en gran medida en manos de grandes corporaciones que rápidamente estaban convirtiéndose en oligopolios. Así, anunció un gran contrato con la compañía de Weetman Pearson en México para el suministro, lo cual reafirmó las sospechas del presidente estadounidense Woodrow Wilson de que los intereses petroleros británicos dominaban la política británica en México, en plena Revolución, por lo que radicalizó más su postura intervencionista para configurar el escenario mexicano más *ad hoc* a los intereses de Washington. Véase Paul Garner, *Leones británicos y águilas mexicanas: negocios, política e imperio en la carrera de Weetman Pearson en México 1889-1919*, Fondo de Cultura Económica, México,

tensiones y sospechas, a establecer una serie de acuerdos y reglas entre Gran Bretaña y Estados Unidos con las grandes corporaciones⁴⁹ y a repartirse los países en los que se había encontrado petróleo, mientras que el resto de las potencias europeas, carentes de petróleo nacional, buscaron conseguirlo en sus colonias y protectorados, por lo que la diplomacia del petróleo se vio enredada en las rivalidades imperialistas.⁵⁰

Era evidente que el hidrocarburo se había convertido en un asunto de seguridad nacional. De este modo, el régimen internacional del petróleo pasó de los asuntos privados de la industria petrolera a los político-militares, de tal suerte que el combustible otorgado por Estados Unidos a los aliados fue una de las razones de su victoria en 1918 sobre las potencias centrales durante la Primera Guerra Mundial.⁵¹

El impacto del petróleo en la guerra condicionó a los Estados a intentar asegurarse su provisión aún más, aunque la mayoría en desventaja, ya que entre 1920 y 1930 Gran Bretaña y Estados Unidos, gracias a sus compañías, se habían adjudicado las enormes reservas de Irak, Irán, Bahrein, Kuwait y Arabia Saudita, mientras que el resto de los países europeos y Japón, al ser altamente dependientes del petróleo comprado a las empresas angloestadounidenses, eran más vulnerables a la presión externa. En ese sentido, Londres y Washington usarían su diplomacia petrolera para hacer sentir su supremacía a sus rivales de la Segunda Guerra Mundial, como en el caso de la Alemania nazi, que pese a sus esfuerzos de hacerse del petróleo en Rumania y del de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), padeció severos recortes por parte de las compañías angloestadounidenses, los cuales se agravaron cuando los aliados bombardearon su infraestructura petrolera, entre 1944 y 1945, paralizando su maquinaria bélica y favoreciendo su derrota, al igual que Japón, al que Estados Unidos le impuso un embargo petrolero en julio de 1941, afectando sus capacidades bélicas y orillándolo a lanzarse por el petróleo de las indias orientales holandesas.⁵² Por otra parte, Estados Unidos, a fin de vencer a las potencias del Eje, usó su diplomacia del petróleo para desempeñarse

2014, versión electrónica, posición 4254; y Fiona Venn, *Oil Diplomacy in the Twentieth Century*, Macmillan Education, Londres, 1986, p. 20.

⁴⁹ Durante el cuarto de siglo transcurrido entre 1948 y 1973, la producción, el transporte y la distribución en el mercado del petróleo de Medio Oriente y de otras zonas exportadoras de petróleo fueron controlados por arreglos establecidos por Estados Unidos, Gran Bretaña y las principales compañías petroleras. Véase Robert O. Keohane, "Poder del Estado e influencia de la industria petrolera: política exterior petrolera norteamericana en la década de 1940" en Robert O. Keohane, *Instituciones internacionales y poder estatal. Ensayos sobre teorías de las relaciones internacionales*, Grupo Editor Latinoamericano, Argentina, 1989, p. 291.

⁵⁰ Véase Victor McFarland, *op. cit.*

⁵¹ *Idem.*

⁵² *Idem.*

como árbitro y reformó las relaciones entre las grandes corporaciones petroleras, los países productores y Gran Bretaña, para repartir de manera más equitativa las ganancias y hasta toleró la expropiación petrolera en México, en 1938, a cambio de contar con su alianza.⁵³

La Segunda Guerra Mundial estimuló masivos procesos de industrialización que demandaban más combustible y Estados Unidos, como el principal vencedor de la conflagración, siguió promoviendo un sistema liberal de comercio internacional en el que el petróleo se distribuía de modo oportuno. “En la medida que el petróleo reemplazaba a otras formas de energía, notablemente el carbón, en el periodo de la posguerra, la política petrolera de Occidente se redujo a importar petróleo, de manera segura y lo más barato posible”.⁵⁴

Para ello fue necesario que se aprovecharan las fuentes petroleras en cualquier parte del mundo, yendo de México a Venezuela y de ahí a Medio Oriente, región que definiría al régimen internacional del petróleo en lo sucesivo, cuando se descubrió que contaba con las mayores reservas petrolíferas mundiales, en términos de su cantidad y calidad, por lo que Estados Unidos expandió su involucramiento diplomático en la región, sobre todo con Arabia Saudita, con la que forjó una alianza estratégica por muchos años consistente en intercambiar petróleo a cambio de apoyo económico-militar.⁵⁵ Desde entonces, “el petróleo proveniente de Medio Oriente ha permanecido por años abundante y más barato para producirse. Este simple hecho ha definido la Economía Política Internacional del petróleo a partir de 1940. Por una entera generación, las grandes corporaciones con carácter oligopólico trajeron el petróleo de Medio Oriente al mercado mundial, adaptándose al contexto de la posguerra mundial, permaneciendo unidas y sorteando los conflictos con los diferentes gobiernos”.⁵⁶

Así que dicha región, durante la Guerra Fría, se volvió prioritaria para Washington y, a fin de proteger su seguridad energética, desplegó un activismo diplomático petrolero consistente en una persistente vigilancia e intervención, a efectos de inhibir cualquier amenaza, lo que le llevó a choques con la URSS por sus pretensiones de obtener concesiones en el norte de Irán y por tratar de acceder a los estrechos turcos, con lo que amenazaría a las rutas petroleras de la región. En ese sentido, Washington contuvo a Francia y Gran Bretaña en la crisis del canal de Suez e

⁵³ Véase George Philip, *op. cit.*, p. 91.

⁵⁴ Walter J. Levy, “Oil power” en *Foreign Affairs*, vol. 49, núm. 4, Council on Foreign Affairs, Estados Unidos, 1971, p. 662.

⁵⁵ Véase Elieel Campuzano Mendiola, *El liderazgo de Arabia Saudita en Medio Oriente y su funcionalidad para la extensión de los intereses de Estados Unidos en la región*, tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, UNAM, México, 2004, pp. 58-63; y Victor McFarland, *op. cit.*

⁵⁶ George Philip, *op. cit.*, p. 104.

intentó negociar con los países que nacionalizaban sus industrias petroleras para que no cayeran bajo la influencia soviética, como Irán en 1951, cuyo caso se complicó, y junto con Gran Bretaña patrocinaron un golpe de Estado en 1953 e instalaron al shah Mohammad Reza Pahlavi. En adelante, Irán y Arabia Saudita serían los dos pilares que sostendrían la seguridad en el golfo Pérsico y garantizarían la exportación de su petróleo al mercado internacional.⁵⁷

De esta manera, el régimen internacional del petróleo de aquellos años se caracterizó por tener un mercado estable con precios razonables y flujos ininterrumpidos y Washington no tuvo incentivos para cambiar el orden de cosas.⁵⁸ No obstante, el régimen se transformaría en la década de los años setenta cuando aumentaron los costos del petróleo, las nacionalizaciones se expandieron y hubo una gran preocupación política por la seguridad energética.⁵⁹ En este contexto, la dependencia estadounidense se exacerbó con el declive de su propia producción, haciéndolo vulnerable al uso de la diplomacia del petróleo por parte de la OPEP,⁶⁰ entre 1973 y 1974, al imponerle un embargo para forzarlo a recular en su postura sobre el conflicto entre los países árabes e Israel.

El embargo que desbordó el precio del barril de petróleo de tres a 12 dólares en tan sólo tres meses alteró el régimen basado en la importancia del petróleo de Medio Oriente porque los países productores influyeron más en el precio del crudo,⁶¹ en lugar de que éste fuera determinado por el mercado en los países desarrollados. También desató sus ansias de ejercer un efectivo control sobre este valioso recurso y mostró la potencialidad de la diplomacia del petróleo como medio de coerción y también para expandir su influencia en otros asuntos. “El uso del petróleo como arma significa valerse de cierto monopolio para propósitos político-coercitivos, en términos de la alta política, como lo ocurrido entre 1973 y 1974 en Medio Oriente

⁵⁷ Véase Victor McFarland, *op. cit.*; y Eliel Campuzano Mendiola, *op. cit.*, pp. 44-63 y 95.

⁵⁸ Las necesidades financieras de los países exportadores prevendrían las confrontaciones con el país importador. Este liberalismo optimista dejaría en choque a Washington con el embargo de 1973, la Revolución islámica y la invasión iraquí de Kuwait. Véase George Philip, *op. cit.*, p. 206.

⁵⁹ Véase Victor McFarland, *op. cit.*

⁶⁰ La OPEP, fundada en 1960 a partir de las controversias entre los países productores y las compañías transnacionales, intentaba restaurar el precio del petróleo, a pesar del excedente en el mercado, por la urgencia de los ingresos de los países productores. Véase James E. Akins, “The oil crisis: This time the wolf is here” en *Foreign Affairs*, vol. 51, núm. 3, Council on Foreign Affairs, Estados Unidos, abril 1973, p. 469.

⁶¹ Véase Tina Hunter, “Redefining energy security: The new prize in a time of Arctic petroleum resources and technological development” en Slawomir Raszewski (ed.), *op. cit.*, p. 11; Jose A. Bolanos, *op. cit.*, p. 63; y Joseph S. Nye, Jr., *op. cit.*, posiciones 69-70.

que trajo como consecuencia considerables ingresos, redistribución de la riqueza y del poder internacionales de los países que la usaron en su momento”.⁶²

Como el embargo había afectado a la economía mundial y minaba la influencia política y la seguridad de Estados Unidos y las discordias entre los países exportadores e importadores no cesaban,⁶³ le obligaron a impulsar nuevas reglas. Con el primer choque petrolero, los principales consumidores tuvieron la necesidad de aliarse. Dado que el petróleo es un bien fungible, la acción multilateral de un consumidor (por ejemplo, la acumulación), puede dañar al resto de los consumidores, mientras que la acción concertada (por ejemplo, llenado y liberación de las reservas) beneficiaría colectivamente a los participantes.⁶⁴

Así, surgió la Agencia Internacional de Energía (AIE) en 1974, con el amplio mandato sobre la seguridad energética y políticas de cooperación e incluyó el establecimiento de un mecanismo de acción colectiva para responder de manera efectiva a las interrupciones del abasto petrolero. Los esfuerzos de la AIE para coordinar a los mayores consumidores de petróleo y no miembros de la OPEP y manejar sus mercados fueron el resultado del liderazgo hegemónico de Estados Unidos. La Agencia se incorporó al régimen internacional del petróleo para contribuir a su estabilización y ha evolucionado a la par. Hoy por hoy, mientras la seguridad energética es el centro de su misión, también lo es su transición a fuentes más limpias de energía.⁶⁵

Sin embargo, lo anterior no fue suficiente, pues el régimen internacional del petróleo se había vuelto más complejo, inestable y expandido a gran escala; la diversidad de intereses y actores y la competencia entre ellos, cada uno impulsando su propia diplomacia petrolera, impidieron un efectivo control y orden. El hiperpluralismo del mercado petrolero en los años ochenta complicó las labores de la OPEP, debido a la diversidad de opiniones sobre cómo tratar sus asuntos básicos y la multiplicidad de productores fuera de ella, que tomaron decisiones sin considerarla, y a los fracasos para coordinarse con la otrora URSS, que había impuesto sus necesidades económicas y estratégicas encima de la cooperación. En suma, la falta de acuerdos entre la OPEP y los países no miembros la dejó a merced de las fuerzas

⁶² Klaus Knorr, “The limits of economic and military power” en *Daedalus: The Oil Crisis in Perspective*, vol. 104, núm. 4, Harvard University Press, Estados Unidos, 1975, pp. 229-230.

⁶³ Véase Robert O. Keohane, *After Hegemony. Cooperation and Discord in the World Political Economy*, Princeton University Press, Estados Unidos, 2005, p. 224; y Fiona Venn, *op. cit.*, p. 161.

⁶⁴ Véase Robert O. Keohane y David G. Victor, *op. cit.*, pp. 97-98.

⁶⁵ AIE, “From oil security to steering the world toward secure and sustainable energy transitions” en *Agencia Internacional de Energía*, 10 de mayo de 2022, disponible en <https://www.iea.org/about/history>

del mercado.⁶⁶ De esta manera, cuando ocurrió la Revolución islámica de Irán, otra vez hubo un alza en los precios del crudo,⁶⁷ al igual que cuando Irak se anexó Kuwait en 1990.⁶⁸

Después de la Guerra Fría y hasta la época previa a la pandemia de COVID-19, el aumento del consumo petrolero a partir del crecimiento acelerado que presentaron varias economías, junto con la proliferación de productores, destacando la impresionante producción en Estados Unidos gracias a la innovación tecnológica que le permitió extraer petróleo y gas de las formaciones de esquisto, el ascenso de Rusia como productor mundial, las consideraciones sobre lo acordado en cada conferencia sobre cambio climático, entre otros sucesos, modificaron la dinámica de la Economía Política Internacional del petróleo y, por lo tanto, del régimen petrolero internacional.⁶⁹

En este contexto dominaban las fuerzas de oferta y demanda del mercado internacional y los principales actores involucrados en el petróleo parecieron no tener control en las caídas de su precio, como ocurrió en 1997-1998, 2001, 2008-2006, sin dejar de ser una preocupación. “A pesar de que los bajos precios propiciaron que los asuntos energéticos cayeran en un plano secundario en la agenda política de los países consumidores, el petróleo siguió influyendo en las relaciones internacionales”.⁷⁰

De esta manera, los bajos precios orillaron a Arabia Saudita y Rusia, como los grandes productores, a aliarse para intentar manipular con más efectividad al mercado petrolero a través de la constitución de la OPEP+ en 2019 y así, desde 2020, su diplomacia del petróleo se concentró en lograr acuerdos para controlar la producción y los precios del crudo y, a grandes rasgos, para ejercer determinada influencia en el régimen internacional del petróleo,⁷¹ tomando en cuenta el supuesto cinco antes mencionado.

⁶⁶ Véase Mohammed E. Ahrari, “OPEC and the hyperpluralism of the oil market in the 1980’s” en *International Affairs*, vol. 61, núm. 2, Oxford University Press, Gran Bretaña, 1985, pp. 276-277; y Stephen D. Krasner, “Oil is the exception” en *Foreign Policy*, núm. 14, Slate Group, Estados Unidos, 1974, p. 83.

⁶⁷ A pesar de la existencia de la Agencia Internacional de Energía, la inhabilidad de los países consumidores para resolver el dilema de la acción colectiva mediante la coordinación de sus propias políticas fue una causa decisiva para el aumento del precio en el petróleo, hasta el doble. Véase Robert O. Keohane, *After Hegemony. Cooperation and Discord in the World Political Economy*, *op. cit.*, p. 231.

⁶⁸ Jose A. Bolanos, *op. cit.*, pp. 58-64.

⁶⁹ Véase Slawomir Raszewsky, *op. cit.*, p. 280.

⁷⁰ Véase Victor McFarland, *op. cit.*

⁷¹ Véase Bassam Fattouh, “Saudi oil relations and the expansion from OPEC to OPEC+” en *Saudi Oil Policy: Continuity and Change in the Era of the Energy Transition*, Oxford Institute for Energy Studies, Gran Bretaña, 2021, pp. 2-3.

Los precios del petróleo fluctuaron dramáticamente desde el año 2000, por la centralidad de Medio Oriente: pozos petroleros y refinerías habían sido los flancos de las guerras civiles en Siria, Libia, Yemen e Iraq, mientras que las sanciones al petróleo de Irán se volvieron un punto de presión sobre su programa nuclear, lo que implicaba interrupciones a la provisión del petróleo, y por la demanda imparable de China cuya búsqueda por controlar posibles reservas de gas y petróleo en el mar del Sur le ha llevado a disputas con sus vecinos, al punto que el precio del barril subió a más de 100 USD entre 2007 y 2014.⁷²

Posteriormente, en contraste, la soberanía estatal y la falta de un poder coercitivo internacional, para promover la cooperación y la transparencia, desataron una excesiva producción, justo cuando el consumo se había reducido por la pandemia del COVID-19 y por primera vez el costo del barril, de manera histórica, cayó a valores negativos. El acuerdo del 12 de abril de 2020 entre Arabia Saudita y sus aliados de la OPEP más Rusia para reducir la producción y evitar la caída de los precios, ya era tardío por la inercia derivada de los excedentes previos; así por ejemplo, la mezcla estadounidense *West Texas Intermediate* se desplomó a un rango de precio de hasta -40.32 dólares por barril.⁷³

Si bien el régimen internacional del petróleo fue estabilizándose, cuando las actividades económicas empezaron a retomarse después de la pandemia, la invasión de Rusia a Ucrania en febrero de 2022 lo alteraría de nueva cuenta, ya que Moscú promovió nuevas reglas para permitir la venta de su petróleo ante el bloqueo de Occidente, reemplazando algunos mecanismos ordinarios de operación de su exportación en el mercado mundial.

En efecto, como ejemplo del despliegue de una diplomacia petrolera por parte de un Estado con fines coercitivos bajo amenaza de que afectaría de forma negativa al régimen internacional del petróleo, en el supuesto de que se trata de un petro-Estado⁷⁴ que posee tantas reservas de petróleo que lo exporta en una magnitud tal que el mercado mundial se vuelve en parte su dependiente para que haya estabilidad en su precio, lo que le reditúa en ingresos significativos y aumento de poder para otros propósitos, es aquella instrumentada por Rusia, a manera de

⁷² Véase Victor McFarland, *op. cit.*

⁷³ Véase Radmilla Suleymanova, “Crash! US crude futures turn negative for first time in history” en *Al Jazeera*, 20 de abril de 2020, disponible en <https://www.aljazeera.com/economy/2020/4/20/crash-us-crude-futures-turn-negative-for-first-time-in-history>

⁷⁴ Las exportaciones o el producto interno bruto de los petro-Estados dependen de la producción petrolera; además, tienen instituciones débiles o gobiernos autoritarios y se caracterizan por padecer problemas de transparencia y regulación, corrupción, deficiente democracia, lo que repercute en el sistema internacional y obliga a las potencias a una mayor intervención. Véase Slawomir Raszewsky, *op. cit.*, p. 279; y Thomas L. Friedman, *op. cit.*, p. 31.

complemento a su poder económico y militar, a fin de avanzar en sus planes revisionistas y asegurar su espacio exterior próximo, cuando en febrero de 2022, luego de un prolongado proceso de hostilidad mutua que data desde los años de desintegración de la URSS,⁷⁵ agredió militarmente a Ucrania.

Para entonces el mercado internacional y el europeo se abastecían en demasía del petróleo y gas ruso, al ser uno de los principales productores con ocho millones de barriles diarios de crudo y productos refinados en 2022, por lo que Rusia, como otros países lo hicieron antes, intentó utilizar el arma del petróleo, advirtiendo que grandes interrupciones de su producción petrolera provocarían un choque global en el mercado internacional.⁷⁶

Moscú calculó que, ante el consumo exterior de su petróleo, contaba con mayor libertad para concretar sus planes en Ucrania. Su diplomacia petrolera serviría para contener tanto a los europeos al amenazarlos de cortes a la provisión de petróleo y gas con el subsecuente costo económico y social como a Estados Unidos por las alteraciones en el precio del crudo que impactarían en el bolsillo de sus nacionales y que podría incidir en sus procesos electorales.

Las relaciones asimétricas entre la Unión Europea y Rusia son contradictorias. Alemania siempre ha estado segura que a pesar de la dependencia del gas ruso, Moscú no se atrevería a instrumentar represiones en caso de sanciones, mientras que el resto de Europa ha intentado tender una red de oleoductos que no transitasen por el territorio ruso, a lo cual Berlín ha prestado poco interés, mientras que los rusos se aprovechan de ello con base en su diplomacia de oleoductos para aumentar su poder económico.⁷⁷

⁷⁵ Las revoluciones de las Rosas en Georgia y Naranja en Ucrania, al igual que las aspiraciones a mantener su integridad nacional y evitar que las minorías rusas en Abjazia, Osetia del Sur, Luhansk y Donetsk respectivamente incentivasen la injerencia rusa, les obligó a ser más pro occidentales y buscar unirse a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y a la Unión Europea. Rusia, según su estrategia de seguridad, en el marco del revisionismo geopolítico post soviético y su política exterior del “espacio próximo exterior” o “esfera legítima”, entró inevitablemente en conflictos y competencias con la Unión Europea y Estados Unidos por las zonas de influencia amortiguadoras entre los países involucrados. De ahí que se haya anexo Crimea en 2014 so pretexto de que Occidente no cumplió su promesa de no extender a la OTAN más allá de la Alemania unificada. Anteriormente, cuando había disputas por el precio del gas, los rusos reaccionaban cortándole el suministro a Kiev, como una expresión de poder económico y cuando hubo un gobierno menos hostil, a cambio de otorgar descuentos en el gas, se le permitió a los rusos, extender la renta de una base naval en su territorio, complicando la perspectiva de que algún día Ucrania pertenecería a la OTAN. Véase David Matsaberidze, “Russia vs. EU/US through Georgia y Ukraine” en *Connections*, vol. 14, núm. 2, Estados Unidos, 2015, pp. 77-80; y Joseph S. Nye, Jr., *op. cit.*, posición 73.

⁷⁶ Véase AIE, “Oil market report-marzo 2022” en *International Energy Agency*, 2022, disponible en <https://www.iea.org/reports/oil-market-report-march-2022>

⁷⁷ Joseph S. Nye, Jr., *op. cit.*, posición 73.

La guerra en Ucrania desató una serie de sanciones internacionales en contra de Moscú que redujeron su producción petrolera, obligó a su diversificación de mercados, aumentó el precio del energético⁷⁸ y alteró los patrones en el consumo europeo y en otras regiones. En suma, afectó de manera negativa el régimen internacional del petróleo. Desde abril de 2022 ha habido una ausencia de tres millones de barriles del petróleo ruso por las sanciones y el rechazo de los consumidores.⁷⁹

La Unión Europea, ante su alta dependencia del petróleo y gas ruso, tardó en instrumentar sanciones sobre estos energéticos, sobre todo a causa del invierno, lo lento que había sido la transición a energías limpias y la incapacidad de construir nuevas vías para allegarse de otras fuentes de energía. Sin embargo, junto con el G7 y Australia acordaron, en septiembre y noviembre de 2022, fijar un tope al precio del barril del hidrocarburo ruso en 60 dólares, con el propósito de acortar las ganancias a los productores rusos. En contraste, para mitigar las sanciones, Rusia desplegó una amplia diplomacia petrolera que incluyó imitar lo que han hecho Venezuela e Irán para transportar el combustible vía marítima, sin ser detectado, al tiempo que comenzó a venderlo con descuento a China, India y otros mercados y así pudo evadir los topes impuestos al costo de sus barriles, ya que incluso los exportaba a un precio menor.⁸⁰

La guerra en Ucrania, la superación de la pandemia y la actitud escéptica de Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos para tocar sus reservas porque esperaban allegarse de más ingresos con el aumento del precio del crudo,⁸¹ permitieron que la inundación del mercado fuera despejándose y otra vez el precio del barril subió en 2022. Las guerras, la inestabilidad y la incertidumbre en las regiones productoras

⁷⁸ Si la producción cae significativamente, se origina una crisis de abastecimiento en el mundo y la competencia entre todos los consumidores deriva en un aumento estrepitoso del precio del crudo en niveles que pueden ser más elevados e históricos. Véase James E. Akins, *op. cit.*, p. 480.

⁷⁹ Véase AIE, “Oil market report-marzo 2022”, *op. cit.*

⁸⁰ Véase Ahmed Mahdi, “2022 yearender: An uncertain energy future” en *Al-Abram*, 23 de diciembre de 2022, disponible en www.english.ahram.org.eg; AFP, “OPEC + agrees to keep output levels unchanged” en *Al-Abram*, 4 de diciembre de 2022, disponible en www.english.ahram.org.eg fecha de consulta: 27 de diciembre de 2022.

⁸¹ Sólo Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos tienen la capacidad de subsanar la ausencia del petróleo ruso, pero desde su punto de vista, no había señales de escasez. Su actitud escéptica se debe a que esperan que el aumento de los precios engrose sus ingresos sustantivamente como antaño y por las controversias que han tenido con la administración de Biden a causa de las violaciones a derechos humanos con la ejecución de prisioneros en Arabia Saudita y el asesinato del periodista Jamal Khashoggi o la visita del presidente sirio Bashar al-Asad a los Emiratos. Véase AIE, “Oil market report-marzo 2022”, *op. cit.*; y Ali Harb, “Russia-Ukraine war shows cracks in US ties to Middle East allies” en *Al-Jazeera*, 21 de marzo de 2022, disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2022/3/21/ukraine-war-exposes-cracks-us-ties-middle-east-allies>

de petróleo, como Rusia o Medio Oriente, tiene repercusiones negativas sobre su suministro y valor. Un incremento en los precios de energía encarece las actividades económicas que los consumidores acaban pagando e influye, por lo tanto, en las decisiones políticas y económicas de los gobiernos.⁸²

En consecuencia, ante los eventuales recortes del petróleo ruso y la urgencia de fuentes alternas de suministro que ya empezaba a afectar el bolsillo de los estadounidenses, justo en el año de las elecciones de medio término, Estados Unidos, de acuerdo con el supuesto 4 antes descrito, desplegó su diplomacia petrolera, abriendo la llave de sus propias reservas petroleras en forma histórica. La administración de Biden, en una acción sin precedentes, empezó a liberar de sus reservas estratégicas, 180 millones de barriles de petróleo (un millón al día durante seis meses) para bajar los precios, mientras que la OPEP se apegaría a su plan de llevar a cabo ligeros incrementos.⁸³ Washington puede manipular la cooperación entre los países consumidores, rehusarse a participar en acuerdos internacionales o afectar acuerdos establecidos con el uso de sus reservas estratégicas.⁸⁴

No obstante, “existe una dependencia paradójica: reducir el volumen del petróleo importado no mitiga la vulnerabilidad a un choque petrolero de suministro, porque el volumen importado, de cualquier modo, aún es significativo”.⁸⁵ En ese sentido, Estados Unidos tuvo que acordar con Arabia Saudita que incrementase su producción para estabilizar los precios durante el viaje que hizo Joe Biden a ese país en julio de 2022,⁸⁶ pero la buena voluntad fue breve porque Arabia Saudita, en el seno de la OPEP+, respaldó nuevos recortes en la producción por dos millones de barriles diarios, a partir de noviembre de 2022 y hasta finales de 2023, con el propósito de subir el precio, debido a que la alta inflación, el incremento de las tasas de interés en Estados Unidos y las políticas de cero COVID en China condujeron a la disminución de la demanda y, por lo tanto, de su costo. Así, la administración de Biden otra vez entró en controversia con los sauditas y les acusó de estar aliados con Rusia, porque tal medida coadyuvaría a mitigar los efectos de las sanciones.⁸⁷

⁸² Véase Ahmed Mahdi, *op. cit.*

⁸³ Véase Prensa, “Biden to tap U.S. oil reserves as war’s ripple effects spread” en *The New York Times*, 31 de marzo de 2022, disponible en www.nytimes.com

⁸⁴ Véase Mohammed E. Ahrari, *op. cit.*, pp. 276-277; y Stephen D. Krasner, *op. cit.*, p. 83.

⁸⁵ Robert Mabro, “The oil weapon: Can it be used today?” en *Harvard International Review*, vol. 29, núm. 3, Harvard University Press, Estados Unidos, 2007, p. 60.

⁸⁶ “El Reino aumentará su producción hasta 13 millones de barriles por día, así lo declaró el príncipe heredero Mohammed bin Salman”. Faisal J. Abbas, “Forget the trivia, here’s what really mattered in Jeddah” en *Arab News*, 17 de julio de 2022, disponible en www.arabnews.com

⁸⁷ AP, “Saudi, UAE back OPEC cuts as US envoy warns of uncertainty” en *Al-Ahram*, 31 de octubre de 2022, disponible en www.english.ahram.org.eg

Si bien hubo declaraciones de que las acciones sauditas eran económicas, en realidad, haciendo uso de su diplomacia petrolera en la OPEP, de acuerdo con el supuesto 5 antes mencionado, buscaban obtener más ingresos por el petróleo.

Desde la perspectiva de Riad, el Reino debe aprovechar su última oportunidad de hacerse de más ingresos antes de que la era del petróleo termine. Esta es la premisa detrás del ambicioso plan denominado Visión 2030, para que la economía saudita se diversifique antes de que el mercado mundial de petróleo se hunda bajo la presión del cambio climático y se mueva a fuentes alternativas de energía. Si bien esto no ocurrirá en años, el príncipe heredero, Mohammed bin Salman, necesita todo el apalancamiento posible para invertir en sectores no petroleros de la economía de su país. Esto explica por qué la política petrolera saudita se empeña en mantener los precios a un nivel que permita fondar los ambiciosos planes del príncipe heredero.⁸⁸

No sólo Arabia Saudita, sino otros países productores del golfo Pérsico intentan beneficiarse de los precios altos, ya que tienen planes de diversificación económica similares a los sauditas, por lo que, en menor escala, cuando se les presenta la oportunidad, también respaldan el liderazgo de Arabia Saudita. De hecho, las monarquías del Golfo son de los pocos que no han sentido los estragos de la crisis económica global: Kuwait, Qatar, Arabia Saudita y Emiratos Árabes Unidos se ubicaron dentro de los más ricos del mundo en 2022.⁸⁹

En razón de lo anterior, se evidenció que, a través de la diplomacia del petróleo, aprovechar al máximo este recurso no se refiere únicamente a su valor económico. De igual modo, en este escenario, se vislumbra que el régimen internacional del petróleo se está transformando, ante su intenso y masivo uso. El choque de las diplomacias petroleras correspondiente a los actores de mayor peso en el sistema internacional, las discrepancias entre exportadores e importadores y las políticas económicas chinas han alterado el modo de operar del régimen petrolero internacional. “Hay actualmente muchas fuentes de incertidumbre en el mercado energético global. Primero, la invasión rusa de Ucrania, segundo, la decisión de la OPEP de cortar la producción, tercero los eventos económicos y políticos en China que afectarán la demanda global y cuarto la reacción de Estados Unidos a todo lo

⁸⁸ Fred Gregory Gause III, “The kingdom and the power. How to salvage the U.S.-Saudi relationship” en *Foreign Affairs*, enero-febrero 2023, disponible en <https://www.foreignaffairs.com/united-states/gregory-gause-kingdom-and-power-us-saudi-relationship>

⁸⁹ Véase Luca Ventura, “The world’s richest and poorest countries 2022” en *Global Finance*, 1 de agosto de 2022, disponible en <https://www.gfmag.com/global-data/economic-data/worlds-richest-and-poorest-countries>

anterior, como la gran potencia, que además es el principal exportador de petróleo y gas por su cuenta”.⁹⁰

Al revisar la evolución del régimen internacional del petróleo sobresale que, pese a los esfuerzos de cooperación de los distintos actores, las fuerzas políticas sobre las económicas les impiden que haya un pleno control sobre la variedad de eventos que afectan a la seguridad energética, por lo que la diplomacia del petróleo que implementan les sirve para contenerlas y determinar qué tanto pueden beneficiarse. “El mundo del petróleo y gas están en una coyuntura crítica. La nueva Economía Política del petróleo está en proceso de transformarse como una reacción a las revoluciones en el petróleo”.⁹¹

Finalmente, la diplomacia del petróleo continuará siendo fundamental en la era del cambio a fuentes de energía más limpias en lugar del petróleo y las energías fósiles, en el marco de la Conferencia de las Partes de Naciones Unidas sobre Cambio Climático, porque las negociaciones internacionales han sido intentas, lentas y con magros resultados⁹² y en razón de que los países han iniciado la transición en diferentes niveles y tiempos. Algunos van a la vanguardia, pero la mayoría aún sigue usando el petróleo para garantizar su seguridad energética, por lo que el supuesto 12 antes dicho estará vigente en los años venideros.

Conclusiones

El régimen petrolero internacional, que es el escenario donde opera la Economía Política Internacional del petróleo, es una manifestación de la naturaleza anárquica del sistema internacional porque en el ámbito de la energía limita e influye en el comportamiento de los actores, sobre todo a los Estados, que ahí concurren, a ejercer un dominio total sobre los recursos petroleros tan necesarios para cualquier economía, aunado a que, dada la variedad de intereses, la intervención de un Estado hegemónico es fundamental para que el régimen tenga reglas y mecanismos que permita su objetivo básico: que se mantenga el flujo del petróleo a un precio medianamente aceptable, sin que haya garantía de que el orden promovido beneficie a los involucrados.

Los Estados, por su parte, movidos en principio por la necesidad de garantizar su seguridad energética y que el petróleo favorezca la acumulación de poder, se ven obligados a instrumentar una diplomacia del petróleo coherente con sus capacidades que les permita evitar los impactos negativos provenientes de su integración y participación en el régimen internacional del petróleo.

⁹⁰ Ahmed Mahdi, *op. cit.*

⁹¹ Slawomir Raszewsky, *op. cit.*, pp. 282-283.

⁹² Véase Victor McFarland, *op. cit.*

La diplomacia del petróleo, según el concepto propuesto, da cuenta de la confluencia de las esferas nacionales e internacionales en torno al petróleo y por su complejidad se puede concluir que no existe una sola en tiempo y espacio, sino que por la variedad de los supuestos enunciados, en los cuales, de forma combinada o no, un actor la enfoca, según la esfera que se trate, hace necesario que se analice en una coyuntura particular, como se revisó en la evolución del régimen petrolero internacional, en cuyas diversas etapas la diplomacia del petróleo fue determinante, en su momento, para su origen, cambio o terminación.

En ese sentido, cada uno de los supuestos que dirigen a dicha diplomacia no se limitan a que si un Estado, por ejemplo, es hegemónico, potencia media, petroEstado, en vías de desarrollo, etc.; depende, en cambio, de la estrategia nacional energética que se adopte y del régimen petrolero internacional imperante. Por lo tanto, la diplomacia del petróleo es un instrumento que coadyuva a que cierta política energética nacional tenga éxito al ejecutarse en determinado régimen internacional del petróleo.

Finalmente, mientras no se transite al uso masivo de energías limpias ante el inminente cambio climático, persistirá la utilidad de la diplomacia del petróleo como una manifestación del modo en que los Estados y otros actores se relacionan, en este ámbito, a nivel internacional.

Fuentes consultadas

- Abbas, Faisal J., “Forget the trivia, here’s what really mattered in Jeddah” en *Arab News*, 17 de julio de 2022, disponible en www.arabnews.com
- AFP, “OPEC + agrees to keep output levels unchanged” en *Al-Abram*, 4 de diciembre de 2022, disponible en www.english.ahram.org.eg
- AIE, “From oil security to steering the world toward secure and sustainable energy transitions” en *Agencia Internacional de Energía*, 10 de mayo de 2022, disponible en <https://www.iea.org/about/history>
- AIE, “Oil market report-marzo 2022” en *International Energy Agency*, 2022, disponible en <https://www.iea.org/reports/oil-market-report-march-2022>
- Ahrari, Mohammed E., “OPEC and the hyperpluralism of the oil market in the 1980’s” en *International Affairs*, vol. 61, núm. 2, Oxford University Press, Gran Bretaña, 1985, pp. 263-277.
- Akins, James E., “The oil crisis: This time the wolf is here” en *Foreign Affairs*, vol. 51, núm. 3, Council on Foreign Affairs, Estados Unidos, abril 1973, pp. 462-490.
- AP, “Saudi, UAE back OPEC cuts as US envoy warns of uncertainty” en *Al-Abram*, 31 de octubre de 2022, disponible en www.english.ahram.org.eg

- Barnett, Michael y Raymond Duvall, "Power in international politics" en *International Organization*, núm. 59, Cambridge University Press, 2005, pp. 39-75.
- Baylis, John, Steve Smith y Patricia Owens (eds.), *The Globalization of World Politics. An Introduction to International Relations*, Oxford University Press, Gran Bretaña, 2008, 526 pp.
- Berkstein, K. Samuel, "México: estrategia petrolera y política exterior" en *Foro Internacional*, núm. 1, 81, El Colegio de México, México, 1980, pp. 65-82.
- Berridge, G. R., "The evolution of economic diplomacy" en *Economic Diplomacy*, The Diplo Foundation, lectura 1, 2013.
- Burton, John, "International relations or world society?" en John Burton *et al.*, *The Study of World Society: London Perspective*, International Studies Association, Londres, 1974, pp. 3-29.
- Campuzano Mendiola, Eliel, *El liderazgo de Arabia Saudita en Medio Oriente y su funcionalidad para la extensión de los intereses de Estados Unidos en la región*, tesis de licenciatura en Relaciones Internacionales, UNAM, México, 2004, 206 pp.
- Castañeda Sabido, Alejandro (coord.), *Microeconomía. Los grandes problemas de México*, El Colegio de México, México, tomo X, 486 pp.
- Cooper, Andrew F., Jorge Heine y Ramesh Thakur (eds.), *The Oxford Handbook of Modern Diplomacy*, Oxford University Press, Gran Bretaña, 2013.
- ENI, "Kashgan: offshore oil and gas in Kazakhstan" en *Ente Nazionale Idrocarburi*, 2021, disponible en www.eni.com
- Fattouh, Bassam, "Saudi oil relations and the expansion from OPEC to OPEC+" en *Saudi Oil Policy: Continuity and Change in the Era of the Energy Transition*, Oxford Institute for Energy Studies, Gran Bretaña, 2021, pp. 3-7.
- Friedman, Thomas L., "The first law of petropolitics" en *Foreign Policy*, vol. 154, Council on Foreign Affairs, Estados Unidos, mayo-junio 2006, pp. 28-36.
- Garner, Paul, *Leones británicos y águilas mexicanas: negocios, política e imperio en la carrera de Westman Pearson en México 1889-1919*, Fondo de Cultura Económica, México, 2014.
- Gause, Fred Gregory III, "The kingdom and the power. How to salvage the U.S.-Saudi relationship" en *Foreign Affairs*, enero-febrero 2023, disponible en <https://www.foreignaffairs.com/united-states/gregory-gause-kingdom-and-power-us-saudi-relationship>
- Gilpin, Robert, *Global Political Economy. Understanding the International Economic Order*, Princeton University Press, Estados Unidos, 2001, 423 pp.
- Gilpin, Robert, *The Political Economy of International Relations*, Princeton University Press, Estados Unidos, 1987, 449 pp.

- Gourevitch, Peter, "The second image reversed: The international sources of domestic politics" en *International Organization*, vol. 32, núm. 4, Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1978, pp. 881-912.
- Grayson, George Washington, *Oil and Mexican Foreign Policy*, University of Pittsburgh Press, Estados Unidos, 1988, 224 pp.
- Haggard, Stephan y Beth A. Simmons, "Theories of international regimes" en *International Organization*, vol. 41, núm. 3, Cambridge University Press, 1987, pp. 491-517.
- Harb, Ali, "Russia-Ukraine war shows cracks in US ties to Middle East allies" en *Al-Jazeera*, 21 de marzo de 2022, disponible en <https://www.aljazeera.com/news/2022/3/21/ukraine-war-exposes-cracks-us-ties-middle-east-allies>
- Harthorn, J. E., "Oil diplomacy: The new approach" en *The World Today*, vol. 29, núm. 7, 1973, pp. 281-290.
- Lai, Hongyi Harry, "China's oil diplomacy: Is it a global security threat?" en *Third World Quarterly*, vol. 28, núm. 3, 2007, pp. 519-537.
- Jones, Geoffrey, *The State and the Emergence of the British Oil Industry*, MacMillan, Londres, 1981, 264 pp.
- Katzenstein, Peter J., Robert O. Keohane y Stephen D. Krasner, "International organization and the study of world politics" en *International Organization*, vol. 52, núm. 4, Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1998, pp. 645-685.
- Katzenstein, Peter J., "International Relations and domestic structures: Foreign economic policies of advanced industrial States" en *International Organization*, vol. 30, núm. 1, Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1971, pp. 1-45.
- Kechichian, Joseph A. et al., *Saudi Arabia: One Hundred Years Later*, Georgetown University Press, Estados Unidos, 1999, 36 pp.
- Kegley, Charles W. Jr. (ed.), *Controversies in International Relations Theory: Realism and the Neoliberal Challenge*, St. Martin's Press, Nueva York, 1995, 373 pp.
- Keohane, Robert O. y David G. Victor, "The transnational politics of energy" en *Daedalus-MIT Press Direct*, núm. 142, Harvard University Press, Estados Unidos, 2013, pp. 97-109.
- Keohane, Robert O., *After Hegemony. Cooperation and Discord in the World Political Economy*, Princeton University Press, Estados Unidos, 2005, 290 pp.
- Keohane, Robert O., *Instituciones internacionales y poder estatal. Ensayos sobre teorías de las relaciones internacionales*, Grupo Editor Latinoamericano, Argentina, 1989, 348 pp.
- Klare, Michael T., *Blood and Oil. The Dangers and Consequences of America's Growing Dependency on Imported oil*, Henry Holt and Company, Nueva York, 2004.

- Knorr, Klaus, "The limits of economic and military power" en *Daedalus: The Oil Crisis in Perspective*, vol. 104, núm. 4, Harvard University Press, Estados Unidos, 1975, pp. 229-243.
- Knorr, Klaus, *Power and Wealth. The Political Economy of International Power*, Palgrave Macmillan, Estados Unidos, 1973, 210 pp.
- Krasner, Stephen D., "Oil is the exception" en *Foreign Policy*, núm. 14, Slate Group, Estados Unidos, 1974, pp. 68-84.
- Levy, Walter J., "Oil power" en *Foreign Affairs*, vol. 49, núm. 4, Council on Foreign Affairs, Estados Unidos, 1971, pp. 652-668.
- Mabro, Robert, "El factor político en el petróleo" en *Foro Internacional*, núm. 1, 139, El Colegio de México, México, 1995, pp. 12-19.
- Mabro, Robert, "The oil weapon: Can it be used today?" en *Harvard International Review*, vol. 29, núm. 3, Harvard University Press, Estados Unidos, 2007, pp. 56-60.
- Mahdi, Ahmed, "2022 yearender: An uncertain energy future" en *Al-Abram*, 23 de diciembre de 2022, disponible en www.english.ahram.org.eg
- Martínez Carmona, Gabriel, "Diplomacia financiera e intermediación en la renegociación de la deuda externa mexicana, 1836-1842" en *Historia Mexicana*, núm. 3, El Colegio de México, México, 2022, pp. 1193-1234.
- Matsberidze, David, "Russia vs. EU/US through Georgia y Ukraine" en *Connections*, vol. 14, núm. 2, Estados Unidos, 2015, pp. 77-86.
- McFarland, Victor, "Oil diplomacy" en G. Martel (ed.), *Encyclopedia of Diplomacy*, Wiley Online Library, 2018, disponible en <https://doi.org/10.1002/9781118885154.dipl0202>
- Morse, Edward L., "A new political economy of oil?" en *Journal of International Affairs*, núm. 1, Columbia University Press, Estados Unidos, 1999, pp. 1-29.
- Morse, Edward L., "After the fall: The politics of oil" en *Foreign Affairs*, vol. 64, núm. 4, Council on Foreign Affairs, Estados Unidos, 1986, pp. 791-811.
- Morse, Edward L., "The international petroleum economy: A rebirth of liberalism?" en *The SAIS Review of International Affairs*, vol. 3, núm. 2, The Johns Hopkins University Press, Estados Unidos, 1983, pp. 143-153.
- Nieves Vicente, "Kashagan: una de las mayores fuentes de petróleo del mundo podría quedar congelada" en *El Economista España*, 12 de diciembre de 2016, disponible en www.eleconomista.es
- Nester, William y Kweku Ampiah, "Japan's oil diplomacy: Tatemaie and Honne" en *Third World Quarterly*, vol. 11, núm. 1, 1989, pp. 72-88.
- Nye, Joseph S. Jr., *The Future of Power*, Public Affairs-Perseus Books Group, Nueva York, 2011.

- OE, “AD Ports, Kazmortransflot in Caspian Sea Offshore Services JV” en *Offshore Engineer*, 28 de diciembre de 2022, disponible en www.oedigital.com
- Ojeda, Mario, “El poder negociador del petróleo: el caso de México” en *Foro Internacional*, 1980, núm. 1, 81, El Colegio de México, México, 1980, pp. 44-64.
- Parkhomchik, Lydiya, “Current challenges for the Kashagan Offshore Oil Field Project” en *Eurasian Research Institute*, 2020, disponible en www.eurasian-research.org
- Philip, George, *The Political Economy of International Oil*, Edinburgh University Press, Gran Bretaña, 1994, 220 pp.
- Prensa, “Biden to tap U.S. oil reserves as war’s ripple effects spread” en *The New York Times*, 31 de marzo de 2022, disponible en www.nytimes.com
- Putman, Robert D., “Diplomatic and domestic politics: the logic of two-level games” en *International Organization*, vol. 42, núm. 3, Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1988, pp. 427-460.
- Raszewski, Slawomir (ed.), *The International Political Economy of Oil and Gas*, Palgrave Macmillan, Gran Bretaña, 2018, 300 pp.
- Speight, James G., *An Introduction to Petroleum Technology, Economics, and Politics*, Scrivener Publishing, Estados Unidos, 2011, 322 pp.
- Suleymanova, Radmilla, “Crash! US crude futures turn negative for first time in history” en *Al Jazeera*, 20 de abril de 2020, disponible en <https://www.aljazeera.com/economy/2020/4/20/crash-us-crude-futures-turn-negative-for-first-time-in-history>
- Taylor, Ian, “China’s oil diplomacy in Africa” en *International Affairs*, vol. 82, núm. 5, Royal Institute of International Affairs, Gran Bretaña, 2006, pp. 937-959.
- Venn, Fiona, *Oil Diplomacy in the Twentieth Century*, Macmillan Education, Londres, 1986, 228 pp.
- Ventura, Luca, “The world’s richest and poorest countries 2022” en *Global Finance*, 1 de agosto de 2022, disponible en <https://www.gfmag.com/global-data/economic-data/worlds-richest-and-poorest-countries>
- Waltz, Kenneth N., *Theory of International Politics*, Addison Wesley Publishing Company, Estados Unidos, 1979, 251 pp.
- Wendt, Alexander, “Anarchy is what states make of it: the social construction of power politics” en *International Organization*, 46, Cambridge University Press, Gran Bretaña, 1992, pp. 391-425.